

Hacia una ciberdemocracia con participación social en Bolivia

José Antonio Coca
Licenciado de Ciencias de la Comunicación Social
Universidad "San Pablo". Cochabamba, Bolivia

INTRODUCCIÓN

Al parecer, el símbolo técnico de la época actual a nivel mundial es la red informática, así como antes lo fueron la imprenta, el telégrafo, el cine, la televisión... En síntesis, a cada sociedad en evolución ha correspondido una tecnología que ha sobrevivido y se ha mejorado según las necesidades e intereses preponderantes. Al tiempo que Internet funciona y resiste como espacio de comunicación e intercambio de información, la preponderancia de sus funciones comerciales y de negocio va en aumento, así como las formas y opciones de hacer política a través de esa misma red.

Nos encontramos en plena revolución cibernética y mediática. Esta revolución está cambiando notablemente la paideia y los hábitos de los hombres. El nuevo modificador del espacio y el tiempo humanos ya está generando enormes transformaciones económicas, financieras, culturales y políticas, lo que da cuenta del creciente y quizás imparable uso de Internet.

Este cambio cibernético está transformado acentuadamente las relaciones humanas, los aspectos culturales y sobre todo la concomitancia de la clase política con la sociedad civil, distinciones que antes no se habían visto con tanta fuerza. Hasta poco tiempo atrás la política daba soluciones a los problemas de hoy con argumentos y concepciones del ayer. Sin embargo, lo político es el punto fijo dentro de ese ambiente electrónico que hace que los seres humanos estén en un continuo cambio alternativo de valores, de nuevas formas de hacer política, de nuevas maneras de adquisición de conocimientos y de comprensión del presente.

Dentro de dicho contexto, este trabajo pretende una reflexión teórica sobre la relación entre política e Internet en Bolivia. La primera parte se refiere a algunas relaciones conceptuales entre Internet y democracia, para pasar en la segunda a un discernimiento sobre la situación de la democracia en Bolivia, sus actores y, sobre todo, las condiciones para la deliberación mediada de la sociedad boliviana.

1. INTERNET Y DEMOCRACIA

La relación entre política¹ y medios de comunicación, se han convertido en uno de los fenómenos sociales con mayor relevancia. Sobre el tema Sergio Caletti dice:

“Lo primero es reconocer que pocas problemáticas capturan las tensiones e incertidumbres de este fin de siglo con tanto vigor como aquella que interroga por las vinculaciones entre tecnologías de comunicación y los procesos democráticos o, si se quiere más en general, creo que es el nudo de las tecnologías de comunicación y la dimensión política de la vida de nuestros países.” (CALETTI, 1999. <http://www.sala-deprensa.org>).

Históricamente, el análisis de dicha problemática no es moderno ni mucho menos reciente. Algunos estudios e investigaciones al respecto han intentando reflexionar sobre el problema de las influencias y efectos de los medios de comunicación en una relación tripartita: mass media, política y opinión pública. Todas esas reflexiones y análisis llegan comúnmente a una misma pregunta: ¿La relación entre política y medios de comunicación, le permite a la democracia ganar?, ¿Perder?, ¿Bajo qué condiciones?².

En esa misma directriz, y para fines de este estudio, se analizará la mencionada relación, desde la perspectiva tecnológica y democrática en Bolivia. La visión tecnológica se ciñe aquí al sentido en que Internet pudiera estar influyendo notablemente en las actuaciones de los medios de comunicación y la política. Por lo que respecta a la democracia, ésta será abordada desde la óptica de la participación de los actores políticos y sociales.

Sobre la base de estas premisas se pasará a describir la visión tecnológica.

1.1. La expansión cibernética de Internet:

Técnicamente se puede definir la tecnología del Internet como un sistema de redes que permite establecer una circulación entre un conjunto de ordenadores interconectados entre sí, mediante un sistema denominado enlace (unión, conexión). Se constituye así una retícula de computadores que permiten la fluidez de información entre ordenadores en una implicancia cibernética; es decir, la relación de la concomitancia “hombre a hombre, hombre a máquina y máquina a máquina³ en un entorno electrónico y digital”.

Sin embargo, con la computadora e Internet la humanidad ha pasado a otro nivel cultural que Ramón Guillermo Avelado (2000:2)-citando a Eliot- describe con bastante énfasis: “[...]la humanidad pasó de la sabiduría al conocimiento y del conocimiento a la información”. Se pasa así del mundo intelligibilis al postpensamiento, puesto que Internet se ha transformado en uno de los instrumentos tecnológicos puestos al servicio de la comunicación que más ha permutado las costumbres y hábitos de las personas.

Y en ese sentido, la interacción humana social está tomando un nuevo sesgo: si bien la comunión del lenguaje, el diálogo cara a cara, sigue siendo el paradigma de la comunicación inter-personal, hoy se puede pensar en la expansión de un sucedáneo de esa comunicación, que es la interacción mediada del Inter-net, por medio de sus salones virtuales de charla, más conocidos como 'chats'. Dicho sucedáneo prospera porque es inmediato, en tiempo y espacio real, tal como sucede en una comunicación sin intermediarios en la que sus interlocutores están continuamente en interacción.

Aunque Internet posee esa faceta interpersonal, no es sólo convivencia electrónica o comunicación particular vía correo electrónico, o comunicación (conexión) entre ordenadores. Internet permite además una comunicación múltiple y simultánea con grandes cantidades de seres humanos de todo el mundo. La interactividad comunicativa puede dividirse en dos tipos:

- 1º. Una interactividad unipolar, a través de su mecanismo de interacción y/o diálogo con los programas informáticos por intermedio de terminales de entrada y salida de información electrónica, de forma semejante a lo que pasa con los medios de comunicación masiva: envío de mensajes sin respuesta (emisor activo/receptor pasivo).
- 2º. Una interactividad bipolar, que es diálogo y comunicación mediada entre emisores y receptores naturales (proceso de comunicación interhumana). Esto significa que en una interacción entre algunos usuarios de Internet, ya no sólo hay una vinculación físicamente interactiva, sino que, se desarrolla también un nivel de participación social comunicativa en cuanto que transmisión e intercambio de información entre diversos sujetos activos (SARTORI, 1990:153. Tomo I).

Pero la predominancia de un tipo u otro de interactividad depende del uso que se le dé a dicha tecnología. En Bolivia, los usos del Internet son por el momento de entretenimiento y comunicación privada vía correo electrónico. Aunque por otro lado, la influencia social de Internet, tanto en la acción de los medios como en la misma política, empieza también a dejarse sentir.

1.2. El influjo de la red:

Esta tecnología de comunicación está influyendo intensamente en muchos campos de la acción social. Los medios masivos bolivianos se incorporan ya a la Red, abriendo así nuevas vías de influencia. En el caso de la prensa, ésta son algunas de las direcciones de matutinos nacionales: www.lostiempos.com de "Los Tiempos" (Cochabamba), www.eldeber.com de "El Deber"(Santa Cruz), www.la-razon.com de "La Razón" www.laprensa-Bolivia.com de "La Prensa", <http://www.eldiario.net> de "El Diario" (en La Paz los tres últimos).

Por otra parte, la radio también ha sido influenciada por esta tecnología. Gracias a Internet se puede escuchar cualquier radio afiliada a la 'web' de cualquier parte del mundo. Con Internet ya no es necesaria una potente antena para captar las estaciones de radio de otros países. A través de este neo medio de comunicación es posible escuchar radioemisoras de todas partes del mundo con la fidelidad de una emisora local y en calidad sonora digital. En el caso boliviano, los portales de algunas radioemisoras locales ofrecen un contenido electrónico cuasi similar al de un periódico cibernético. Tal el caso de la radio Fides con su dirección electrónica: <http://www.fides2001.com> o radio Panamericana: <http://www.panamericana-bolivia.com>, ambas de la ciudad de La Paz.

Paradójicamente para el potencial de audiencia internacional que presagiaría la nueva tecnología, muy pocas televisoras bolivianas cuentan con una página electrónica: como ejemplo la "RED ATB" con su portal <http://www.atb.com.bo> o "La red de Periodistas Asociados (PAT)" con su dirección electrónica <http://www.red-pat.com>, mientras que otros utilizan la 'web' para programas musicales: <http://www.top1.cc> del programa TOP 1 de la "RED UNO" y "Disca y Ve" de la RED ATB <http://www.discayve.com>.

En todo ese flujo de transformaciones, la actividad política también es susceptible de ser transformada por esta moderna tecnología. Desde el computador se puede acceder a páginas 'web' políticas e institucionales de diversos países y conocer sus leyes y su sistema de gobierno, se puede explorar la posibilidad de televotar y decidir aspectos de interés común, y es posible además, enviar correo electrónico a personalidades políticas sin importar donde se encuentren, obtener información sobre partidos políticos o participar en debates y discusiones sobre temas de la agenda política. En parte, la cultura política se abre para interactuar con el pueblo, con un pueblo mundial.

1.3. Las instituciones y direcciones ciber-políticas bolivianas:

La influencia y proliferación de la 'web' en Bolivia, se da en niveles de crecimiento relativamente bajos todavía. Son muy pocas aún, las instituciones estatales y gubernamentales que utilizan este neo medio. La mayoría de las direcciones nacionales ligadas a la política, hacen uso de este instrumento para brindar y recibir información de tipo general. Las direcciones gubernamentales bolivianas recopiladas por este autor son las siguientes:

Cuadro 1
DIRECCIONES ELECTRÓNICAS DE INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES
Y ESTATALES BOLIVIANAS

BOLNET: <http://www.bolnet.bo>
 MINISTERIO DE INFORMACIONES: <http://www.comunica.gov.bo>
 HONORABLE CONGRESO: <http://www.congreso.gov.bo>
 VICEMINISTERIO DE INVERSIÓN PÚBLICA Y FINANCIAMIENTO: <http://www.vipfe.gov.bo>
 MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO: <http://www.rree.gov.bo>
 MINISTERIO DE COMERCIO EXTERIOR: <http://www.mcel.gov.bo>
 MINISTERIO DE DESARROLLO ECONÓMICO: <http://www.desarrollo.gov.bo>
 MINISTERIO DE DESARROLLO SOSTENIBLE Y PLANIFICACIÓN: <http://www.rds.org.bo>
 MINISTERIO DE JUSTICIA: <http://www.minjust.gov.bo>
 MINISTERIO DE DEFENSA: <http://www.mindef.gov.bo>
 VICEMINISTERIO DE PARTICIPACIÓN POPULAR Y FORTALECIMIENTO MUNICIPAL
<http://www.vmpfm.gov.bo>
 MINISTERIO DE ENERGÍA E HIDROCARBUROS: <http://www.energia.gov.bo>
 VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA: <http://www.vicepres.gov.bo>
 CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA: <http://www.cgr.gov.bo>

(Fuente: Elaboración propia)

En cuanto a los partidos políticos que utilizan la Red, la única dirección autónoma en Internet, es la del Movimiento de Izquierda Revolucionaria Nueva Mayoría (MIR-NM) con su dirección electrónica: <http://www.cibergallo.com>. Un grupo amplio de fuerzas políticas se encuentran como residentes en el motor de búsqueda Yahoo. Tales partidos son: Izquierda unida (IU), Eje Pachakuti (ya extinto), Vanguardia Socialista y Acción Democrática Nacional (ADN). Otros como Nueva Fuerza Republicana (NFR) Conciencia de Patria (Condepa) y Movimiento Bolivia Libre (MBL) se encuentran alojadas en la dirección boliviana <http://www.comunica.gov.bo>, perteneciente al Ministerio de Informaciones Gubernamental. Los restantes partidos aún no incorporan en la 'web' su página electrónica o si ya lo tienen, la dirección de su portal no es difundida ni ampliamente conocida.

2. LA DEMOCRACIA Y LA PARTICIPACIÓN SOCIAL
EN EL CONTEXTO BOLIVIANO

Pero para que las nuevas tecnologías aplicadas a la comunicación política puedan contribuir a una variación real de dicha actividad política es preciso que se adapten a las condiciones prácticas concretas de una sociedad y la dinamicen sin producir una tensión o un distanciamiento estéril. “[El cambio democrático] –como señala Octavio Paz–, es una tarea que exige aparte de circunstancias históricas y sociales favorables, un extraordinario realismo y una imaginación no menos extraordinaria”.

2.1. El proceso histórico de la democracia boliviana: Participación débil e información escasa

A este respecto es preciso recordar que, si bien la reinstauración de la democracia en Bolivia se remonta a 1982, saliendo de un traumático pasado de violencia e intolerancia (Mayorga, 1992), la democracia entendida como poder o soberanía del pueblo ha tenido hasta ahora muy débil consistencia por su minoritaria extensión y profundidad participativa. La democracia resulta en todas partes un ideal que tiende a distanciarse a veces de modo muy agudo de la plasmación concreta. Pero sin que tal vez se pueda aspirar al logro pleno de una democracia máxima, "el problema siempre ha sido –como recuerda Sartori (1998:123)– de qué modo y qué cantidad de poder transferir desde la base hasta el vértice del sistema potestativo".

En el caso de Bolivia, el primer obstáculo contra una mayor participación del pueblo en sus asuntos políticos ha consistido en el repliegue o exclusión producidos por los costes sociales de una dura y prolongada crisis económica. Ésta se intentó combatir por el Estado con un modelo económico neoliberal cuyo principal objetivo era la contención de la hiperinflación. Dicho modelo, todavía vigente, bajó en efecto la hiperinflación de un 23.000% a un 10% (cfr.: CAJÍAS, 1994), pero a costa de generar sin embargo el mayor índice de desempleo que registró el país en toda su historia⁴.

A lo anterior hay que añadir una utilización insuficiente de los recursos de gobernabilidad en una sociedad (la boliviana) precaria de legitimidad del Poder. En otras palabras, los representantes del pueblo (los partidos políticos), no tienen la suficiente capacidad de decisión y solución de los problemas sociales. En Bolivia existe en efecto, desde el punto de vista formal, una "democracia representativa". Pero si bien el poder nominal lo posee el pueblo, el poder titular y ejecutorial lo poseen los representantes del pueblo, quienes deciden y tienen la última palabra sin que esa palabra parezca contar con un amplio respaldo ni confianza popular. La crítica que la teoría política contemporánea hace en general al modelo de la "democracia representativa" puede entonces aplicarse al caso boliviano con mayor contundencia. Como dice Sartori, (1998:124): "El problema es que la democracia representativa ya no nos satisface, y por ello reclamamos 'más democracia' lo que quiere decir, en concreto, dosis crecientes de directismo, de democracia directa".

Pero una participación directa de la sociedad en la resolución de los problemas sería una solución parcial, según el mismo Sartori, ya que la raíz del problema parte de la falta de información de la misma sociedad. "Obviamente, lo esencial no es conocer exactamente cuántos son los ciudadanos informados que siguen los acontecimientos políticos, con respecto a los componentes que conocen el modo de resolverlos, [...] lo importante es que cada crecimiento de directismo requiere que el número de personas informadas se incremente y que, al mismo tiempo, aumente su competencia, conocimiento y entendimiento" (SARTORI, 1998: 127)

Lo cierto es que, sin un grado de información y conocimiento de la sociedad, no hay participación. Y en Bolivia es nimia la acción social participativa. Esta falta de capacidad de participación, diálogo y deliberación, dentro del contexto democrático, se convierte en una búsqueda de satisfacción de necesidades del presente. Guillermo Aveledo (1999), basándose en las argumentaciones de Argull dice:

“El cambio fundamental en la naturaleza de la democracia, es evidente si aceptamos la afasia en la vida pública, si también aceptamos el triunfo de la amnesia. Una democracia afásica, implica también una democracia amnésica en la que las necesidades del presente lo son todo”.

Lo anterior, implica el regreso al problema de falta de información de la sociedad en temas políticos allí donde hay menos información y más desinformación (facilitada ésta por los medios de comunicación), por lo que la sociedad se incapacita para la participación, la deliberación y el diálogo.

Sin embargo, en estos últimos tiempos en Bolivia, comienza a abrirse un derrotero de consenso y participación, entre los actores sociales y políticos. Han surgido así intentos de debate sociopolítico como las llamadas “mesas de diálogo” y desde el propio Estado han surgido iniciativas como el denominado “Diálogo 2000”, con el objetivo de constituirse como un nexo de unión, participación, recepción y solución directa de las demandas sociales. Según Jorge Quiroga, vicepresidente de Bolivia, el “Diálogo 2000” pretende: “lograr que el país crezca sosteniblemente con mejor equidad, (...) hay que crecer con tasas más aceleradas pero con mejor distribución para que no quede el crecimiento en manos de pocos (...) y trabajar con sectores económicos para crear políticas permanentes hacia adelante que tienen que ver con llevarlas como políticas de Estado en el frente económico”⁵.

2.2. La cultura deliberativa en Bolivia: aspectos generales

La deliberación social, tal y como la define por ejemplo un documento del Ministerio de Desarrollo Sostenible boliviano (IDH, 2000. Ver: <http://www.rds.org.bo>) consiste en “una práctica entre actores [políticos y sociales], en el que se permite intercambiar aspiraciones sobre la base de valores comunes [...], para alcanzar resultados y acuerdos”. Según ese mismo documento, la cultura deliberativa se constituye como medio y fin para el desarrollo humano: “[...] permite llegar a acuerdos que impulsen una cultura política dialogantemente igualitaria. [...] y fin, porque amplía los espacios deliberativos y produce resultados que benefician a la mayoría”.

Sin embargo, existe un distanciamiento entre lo social y lo político cuando nos referimos a la disposición de diálogo y deliberación en Bolivia. Dicho distanciamiento proviene de tres limitaciones que el citado informe de Desarrollo Humano explica con bastante énfasis: 1° La débil relación entre el Estado y la sociedad. 2° La propia exclusión social y 3° Desigualdad en los actos del habla.

La primera limitación hace referencia a la desconfianza de la gente (de la sociedad) hacia las instituciones estatales. Esta desconfianza social se debe a problemas de "burocracia, corrupción y abuso de poder" (IDH: 2000. <http://www.rds.org.bo>), lo que crea ciertos óbices para llegar a acuerdos que beneficien a la sociedad. "De modo que para profundizar la democracia y alcanzar una verdadera cultura de la deliberación, el país necesita de instituciones que trabajen, respeten a la gente y se legitimen sobre esta base" (Ibid: 2000).

El segundo factor radica en la propia autoexclusión social que deriva de la anterior circunstancia. En otras palabras, la falta de confianza en las instituciones políticas crea abismos entre la sociedad que se siente relegada y la clase política (cfr.: Ibid: 2000).

La tercera y última limitación es la desigualdad en los actos del habla. Esta desigualdad "concorre en el problema de la exclusión social y la negación del otro. El racismo y los prejuicios regionales obstruyen la igualdad en la acción de la palabra. [...] La desigualdad de los actos del habla es patente si las personas no son o no se sienten escuchadas" (cfr. Ibid: 2000).

En este contexto es importante tomar en cuenta los aspectos transformadores de la política que aportaría el fomento de una cultura deliberativa en Bolivia. Abriría las puertas a una nueva etapa de diálogo y comunicación entre la sociedad civil y la clase política, puesto que "un Estado y una sociedad verdaderamente democráticos incluirán debates y espacios público legítimos, pero también la promoción de valores coherentes para crear una verdadera cultura de la deliberación" (cfr. Ibid. 2000).

La contribución a esa nueva cultura deliberante que las nuevas formas de comunicación electrónica permitirían, también en una sociedad como la boliviana, son patentes. Así, cuando en términos supranacionales, Ramón Guillermo Avelo, (1999) propone las emisiones de televisión de los parlamentos, para llevar a los ciudadanos "al debate tal y como es, para que cada cual tenga oportunidad de formarse opinión", se está incidiendo en una de las vías más sencillas y elementales de toda una ampliación de las formas de comunicarse entre gobernantes y gobernados a través de las nuevas tecnologías de la comunicación.

Esta proposición es enteramente realizable, si se acepta la necesidad de informar a la sociedad para que pueda participar y dialogar con sus directas autoridades, aunque no siempre en un espacio en los medios de comunicación tradicionales ni de propiedad del Estado. Los mecanismos de intervención y comunicación también pueden darse a través de medios alternativos como vídeo foros o sesiones en Internet. Entonces, con la apertura de diálogo por parte del Estado, se estaría dando a la sociedad boliviana la oportunidad de participar directamente con sus autoridades y decidir la solución para sus demandas. Pero veamos a continuación el estado de los actores políticos como representantes de la sociedad.

2.3. Los actores políticos de la democracia boliviana

Recordemos que los directos viabilizadores de la democracia son los partidos políticos; sin representación del demos no habría democracia, aunque, "por su condición algo ortodoxa y poco moderna [las condiciones presentes de los partidos políticos bolivianos] son un obstáculo a la democracia", (MAYORGA, 1992: 20). No obstante, en estos últimos años, los partidos políticos bolivianos también han ido evolucionando en su forma de regulación de su organización, funcionamiento, reconocimiento, registro, etc.⁶, logrando adquirir una adaptación de modernidad. Pero también han originado un desplazamiento en el sistema político, una pérdida de legitimidad para con la sociedad. En este sentido, los medios masivos están supliendo esa insuficiencia de representatividad y mediación por parte de las organizaciones políticas.

La política, por otra parte, se desarrolla en diferentes planos simultáneos. Al respecto Jorge Lazarte y su grupo dicen (1993:19): "(Existe)... un lado que podríamos llamar la macropolítica, centrada en su propia lógica de funcionamiento y representación: lugar de lo nacional, de las demandas macro. Es el 'poder a distancia'. Del otro, la esfera de la micropolítica, de lo local y localista; de las demandas más cotidianas y escenario de acción de la multiplicidad de asociaciones colectivas como las Juntas de Vecinos, los Clubes de Madres, etc.: es el poder más próximo del ciudadano". Esta división entre lo macro y lo micro de la política permite comprender que es la micropolítica la que especialmente legitima a las organizaciones sociales (juntas vecinales, comités cívicos, organizaciones territoriales de base, etc.) como los directos representantes de la ciudadanía y directos receptores de las demandas sociales, desplazando a los partidos políticos —al menos en parte— de sus tres funciones esenciales: representativa, expresiva y canalizadora⁷. Puede decirse a este respecto que, en el caso de Bolivia, los partidos políticos tienen representatividad institucional, pero carecen de —la suficiente— representatividad social.

Por otro lado, gran parte de los dirigentes de partidos en Bolivia no son políticos 'de carrera' o que hubiesen hecho de la política una profesión o una dedicación sistemática, ni su formación previa es política. Llegaron a ésta desde fuera "[...] son políticos de ocasión, entre ellos Gonzalo Sánchez (MNR), Jaime Paz (MIR) o Jonhy Fernández (UCS)" (LAZARTE et. al., 1993: 29 y ss.), lo que a la vez ha originado nuevos movimientos calificados como "informales" y que se desarrollan al margen y en contra de la política tradicional, pero también de la institucionalidad democrática". Presentan claramente los rasgos de los actores políticos que Alain Touraine ha definido como populistas o neopopulistas⁸. En resumen, los partidos políticos han perdido buena parte de su legitimidad y su poder de mediación ante la sociedad boliviana, lo que explica el desplazamiento operado a favor de los mass media y las organizaciones sociales, que han asumido en mayor medida esa tarea.

En ese sentido es bueno reconocer, entonces, la necesidad de crear espacios públicos donde los actores sociales y políticos puedan intervenir abiertamente tomando parte en la solución de sus propios problemas y necesidades. Sin embargo, este tipo

de espacio público es aún inexistente, lo cual no significa que no se lo pueda llevar a cabo; al contrario, es tiempo de empezar a pensar en nuevos canales que alienten este tipo de comunicación y promuevan la participación social.

3. HACIA UNA CIBER-DEMOCRACIA CON PARTICIPACIÓN SOCIAL EN BOLIVIA

De un tiempo a esta parte el matutino "Los Tiempos" en Internet, de la ciudad de Cochabamba, ha intentado crear un nuevo espacio público alternativo de comunicación interactiva entre la clase política y la sociedad civil a nivel nacional. En primera instancia se entrevistó a Jorge Quiroga, Vicepresidente de la República y posteriormente a Gonzalo Sánchez de Lozada ex mandatario de la Nación, bajo el siguiente procedimiento: durante un tiempo, la página electrónica de Los Tiempos recibía preguntas, demandas y requerimientos de información de los usuarios que accedían a ésta por medio de su correo electrónico (manoamano@lostiempos.com), formulaban la pregunta y se identificaban con su nombre. Al término del lapso, se reunían los pedidos y se procesaba la información. Los mensajes electrónicos y las preguntas escogidas eran conocidas por el entrevistado un día antes para tener conocimiento de manera general sobre los temas, de esta forma podía documentarse y luego responder. Posteriormente, las respuestas eran difundidas por el mismo matutino, tanto en su edición digital como en la convencional. Lo más significativo de esta comunicación mediada, es la misma modalidad novedosa de comunicación, cosa que no se había visto antes: la comunidad conversando con, e informándose directamente de, sus representantes y gobernantes.

Otro medio de comunicación interactiva lo constituye la dirección electrónica del Honorable Congreso de la Nación, que es un servicio cibernético que el Poder Legislativo boliviano pone a disposición de la comunidad para contribuir al fortalecimiento de la democracia y a la participación de los ciudadanos. Esta propuesta de modelo de comunicación interactiva del Parlamento bicameral de Bolivia se sustenta, según la declaración institucional del mismo, en su presentación en la Red, en lo siguiente:

"[...] es un instrumento para que los ciudadanos de Bolivia o de cualquier punto del mundo, puedan ingresar a una sección especial donde sea posible debatir sobre problemas sociales y asuntos políticos dentro del marco de la tolerancia y el respeto que nos otorga la democracia".

El conjunto, o "Dossier"⁹ de páginas y foros que se plantea ofrecer está abierto a analistas, universitarios, docentes, investigadores, periodistas, profesionales, políticos, trabajadores, autoridades de Estado, funcionarios y también a los propios legisladores. En su presentación se dice que "si más de 6 usuarios están dispuestos a debatir un tema específico, se abrirán listas de discusión por correo electrónico (lo que uno de los miembros de la lista escribe podrán ser leído por los demás inscritos)"¹⁰.

La propuesta del Congreso Nacional boliviano es así, por el momento, para el caso de este país, la promesa más concreta de un canal y vía de comunicación telemático

y cibernético de auténtica cercanía y disponibilidad de intercambio y cooperación dialogante entre el Estado y la sociedad civil. Sin embargo, la falta de conocimiento generalizado de este instrumento imposibilita todavía una relación más fluida y mayoritaria. La auténtica capacidad de diálogo y deliberación entre estos interlocutores de la sociedad boliviana no pasa aún de ser una posibilidad remota. Pero al menos cuenta ya con plataformas técnicas bien tangibles y eficaces.

4. CONCLUSIONES

La apertura a nuevos espacios públicos de participación y deliberación en Bolivia es aún exigua, aunque existen algunas direcciones electrónicas como la del Honorable congreso Nacional de Bolivia (<http://www.congreso.gov.bo>) que están promoviendo la participación ciudadana y alentando el diálogo y deliberación. No obstante, los resultados son por el momento inapreciables debido a la poca experiencia en el manejo de esta tecnología de comunicación de parte de la misma sociedad y la falta de políticas públicas estatales que promuevan la participación social.

La construcción y establecimiento de espacios de participación interactiva entre la clase política y los grupos sociales o los propios individuos (por intermedio del Internet como soporte y canal de comunicación), debe adaptarse y adecuarse a los cambios de necesidades de la sociedad. Ello significa que los cambios que se generen serán a largo plazo, en parte por las tendencias dominantes en el uso de Internet para el entretenimiento y consumo, y en parte además por la falta de conocimiento y accesibilidad para la utilización de este instrumento. Lo anterior no puede esconder, sin embargo, que la creación por parte de las instituciones de estos espacios públicos alternativos es ya tecnológicamente factible.

Cabe mencionar que la eficiencia en la clase política para concertación de espacios de participación interactiva no se reduce sólo a criterios tecnocráticos o mecánicos. Los espacios de concertación y consenso no pueden reducirse a fórmulas especiales y en cierto modo alejadas de la cotidianeidad y formas de vida natural de una comunidad; deben fomentarse asimismo a través de políticas propuestas por el Estado, los medios de comunicación y la misma sociedad. Pero sin negar lo anterior, es evidente que Internet se convierte en un instrumento potencialmente democrático, porque permite la comunicación, el diálogo y la participación de todos.

Para terminar, se propone a manera de reflexión la invitación general que Sergio Almaraz Paz hace a favor de la deliberación social y política en Bolivia: "Son absolutamente necesarias nuevas definiciones nacionales para nuestra existencia colectiva. Nos damos cuenta de que la pretensión es grande, pero algo se debe hacer. No nos creemos depositarios de la verdad. No tenemos 'soluciones concretas', no somos expendedores de recetas, desconfiamos de los llamados 'valores absolutos', no brindamos 'posiciones definidas'. Estas vendrá tal vez más adelante, cuando estemos más seguros de los resultados de una severa confrontación de ideas. ¿pues, que otra forma tiene el hombre de entenderse si no es hablando?"

Nuestra pretensión es más modesta: invitamos y nos invitamos al diálogo". Y en esa apelación al diálogo, la nueva herramienta de Internet puede resultar un recurso claramente dinamizador, porque como señala Exeni (1998) se trata de no renunciar a la utopía.

BIBLIOGRAFÍA

ALMARAZ, Sergio (2000) "Nuevos espacios públicos: Hacia una cultura de Deliberación en Bolivia". *Informe de Desarrollo Humano*. Cap. VII En <http://www.rds.org> Página electrónica del Ministerio de Desarrollo y Planificación de Bolivia.

AVELEDO, Ramón (1999) "Los medios de comunicación y el cambio democrático". *Sala de Prensa*, n° 9. En <http://www.saladeprensa.org>

CALETTI, Sergio (1999) "Ocho notas para una reconsideración de las relaciones medios-democracia". *Sala de Prensa*, n° 12. En <http://www.saladeprensa.org>

CAJÍAS, Lupe (1994) "Bolivia. La democracia se profundiza". En revista latinoamericana *Nueva Sociedad*, n° 134. Caracas, Venezuela. p. 4 y ss.

COCA, José Antonio (1993) "Síntesis del modelo neoliberal". Trabajo académico de la materia "Estudio crítico de la realidad contemporánea" Ciencias de la Comunicación de la Universidad Católica Boliviana. La Paz, Bolivia.

Diario LOS TIEMPOS (2000) Entrevista a Alaine Touraine, 28 de mayo. Y en <http://www.lostiempos.com>

EXENI, José Luis (1998) "Políticas de comunicación. Retos y señales para no renunciar a la utopía". La Paz. Plural Editores-Centro de información para el desarrollo.

INFORME DE DESARROLLO HUMANO IDH (2000) "Nuevos espacios públicos: Hacia una cultura de la deliberación en Bolivia", Capítulo 7. En <http://www.rds.org> Página electrónica del Ministerio de Desarrollo Sostenible de Bolivia.

LANDI, Oscar (1994) "Outsiders, nuevos caudillos y media politics". En VV.AA. Instituciones políticas y sociedad: *Lecturas introductorias*, p.,289 y ss. Lima.

LAZARTE, Jorge. Et. Al. (1993) "Taller sobre los nuevos actores políticos". La Paz . ILDIS, FACES-UMSS. Ed. Publicidad Arte Producciones.

MAYORGA, René (1992) *Democracia y gobernabilidad en América Latina*. La Paz. Ed. Nueva Sociedad.

SARTORI, Giovanni (1990) *Teoría de la democracia: El debate contemporáneo y Los problemas clásicos*. 2 vols. Buenos Aires. Ed. REI Argentina S.A.

SARTORI, Giovanni (1998) Homo Videns. La sociedad teledirigida. Buenos Aires. Taurus.

SQUIRRA, Carlos (1998) "El ciberespacio". Revista Punto Cero, n° 3 Cochabamba, Bolivia. p. 4

ANEXO 1.

From: "pedido" <pedido@congreso.gov.bo> Save Address - Block Sender
Reply-To: "pedido" <pedido@congreso.gov.bo>
To: <joecooock@hotmail.com> Save Address
Subject: Respuesta
Date: Thu, 10 Aug 2000 10:30:11 - 0400

Señor José Coca:

Le agradecemos por haberse comunicado nuevamente con nosotros, respecto a sus consultas, podemos informar a usted lo siguiente: Dentro de nuestra página Web pronto se inaugurará el "Dossier", que es un instrumento para que los ciudadanos de Bolivia o de cualquier punto del mundo, puedan ingresar a una sección especial donde sea posible debatir sobre problemas sociales y asuntos políticos dentro del marco de la tolerancia y el respeto que nos otorga la democracia. El Dossier está abierto a analistas, universitarios, docentes, investigadores, periodistas, profesionales, políticos, trabajadores, autoridades de Estado, funcionarios y también a los propios legisladores.

Los artículos, reflexiones, reportajes, análisis o ensayos que sean enviados al Congreso, serán distribuidos en las respectivas carpetas, las cuales serán alimentadas con el debate y la participación ciudadana. Si más de 6 usuarios están dispuestos a debatir un tema específico, se abrirán listas de discusión por correo electrónico (lo que uno de los miembros de la lista escribe podrán ser leído por los demás inscritos). El Dossier podrá proporcionar elementos de análisis a los debates que se generen en el seno de cada Cámara o del Pleno Congresal y llevará hasta el hemiciclo la voz de los ciudadanos.

Atentamente,

PRESIDENCIA DEL HONORABLE CONGRESO NACIONAL
JEFATURA DE SEGUIMIENTO Y PROCEDIMIENTOS PARLAMENTARIOS

NOTAS

¹ Entiéndase el vocablo política como la: "práctica de la competencia política, dirigida a la conquista, ejercicio y mantenimiento del poder" (EXENI, 1998: 90)

² Al respecto, son abundantes los tratados y análisis que se hacen sobre las posibles ganancias, o en su defecto, pérdidas de dicha relación. Muchos autores como Óscar Landi (1994: 289 y ss.) abordan la democracia desde la perspectiva y la óptica de los medios de comunicación. Para Ramón Avelado (1999:2), la democracia es interpretada como una forma de consumo ¿democracia de consumidores? ¿democracia de espectadores?

³ Norbert Weiner, citado por Carlos SQUIRRA, 1998: 4-8.

⁴ Dichas medidas, determinaron el derrumbe del movimiento obrero como actor político y de la centralidad del Estado como actor nuclear en la economía. Lo que en los hechos produjo una aguda desregulación de la economía, una gran masa de desempleados y la ausencia de actores sociales que reemplacen lo que en otro tiempo fue la Central Obrera Boliviana (Coca, 1993:5).

⁵ Entrevista realizada por el diario Los Tiempos. Ver <http://www.lostiempos.com> apartado mano@mano.

⁶ Para ampliar el tema, puede verse: LEY DEL 25 DE JUNIO DE 1999 N° 1983, LEY DE PARTIDOS POLÍTICOS. Véase dirección electrónica del Ministerio de Informaciones: <http://www.comunica.gov.bo/leyes>

⁷ Estas tres funciones pertenecen al ejercicio de mediación de los partidos políticos: 1º. Los partidos "representan a la sociedad que vota por ellos en el sistema político". 2º. Los partidos políticos expresan las demandas surgidas de la sociedad y 3º. Los partidos políticos canalizan las demandas públicas hacia estratos de jerarquía superior. (LAZARTE, et. al., 1993: 37-38).

⁸ Según este autor, populismo es: "Una movilización política generada por un líder de una parte importante de la opinión pública, que no se identifica con ningún partido político tradicional del país" Cfr. Alain Touraine en Los Tiempos: 28 de mayo del 2000, Cuerpo V&F, B3.

⁹ El "Dossier" es un conjunto de documentos y de listas de información disponibles para que el usuario de Internet pueda participar en el sitio electrónico facilitado por el Congreso Nacional de Bolivia.

¹⁰ Ver anexo 1: e-mail del Congreso Nacional de Bolivia, de respuesta al autor.